



LA MONTAÑA

SEMANARIO DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL DISTRITO

SUBSCRIPCIÓN:

AL MES..... 0'50 ptas.
NÚMERO SUELTO..... 0'10 "

REDACCION: Lugar de Palabea (SANTA MARIA DE OZA)

ADMINISTRACION: Camino de la Estación, 96 (CORUÑA)

Anuncios

PRECIOS CONVENCIONALES

7 JUL 1898

EL CACIQUISMO

Huérfanos los pueblos rurales de periódicos propios que pongan de manifiesto el daño inmenso que á sus intereses ocasiona la perfecta organización que tiene en Galicia, el caciquismo que nos deshonor y empobrece, raras veces llegan á conocimiento de las autoridades las continuas quejas de los que sufren persecuciones y se ven atropellados por un poder anónimo que ni siquiera tiene la responsabilidad de sus brutales determinaciones.

Apoyado por los partidos políticos que disfrutan pacíficamente los beneficios materiales que lleva consigo la gobernación del Estado, son inútiles cuantos medios ponen en práctica los que se ven perseguidos, para recabar de los poderes públicos, actos de justicia que pongan coto á sus irritantes atropellos.

La prensa de las capitales fustiga á veces con mano dura á los que sostienen tal estado de cosas; pero desconocedora de la gravedad del mal, por ignorar lo que ocurre en el seno de una sociedad que ya no reclama, considerando el caciquismo una plaga del cielo, se limita á lanzar acusaciones, la mayor parte de las veces interesadas, que van siempre contra los representantes de los partidos cuya política no defienden en el periodismo.

De esta falta de equidad para condenar el mal lo mismo en los propios que en los ajenos, resulta que ven los pueblos, defendidas las mayores enormidades, por organismos que se dicen serios, y entienden que no es posible la regeneración sino por acontecimientos sobrenaturales.

Contemplan además como con una desaprensión que raya en cinismo, se arrima el cacique al que manda, sea del partido que quiera, porque sus ideas radican en el estómago; y al observar que es siempre bien recibido pierde toda esperanza de emancipación.

En esta misma provincia se observa con bastante frecuencia el espectáculo inmoral, de que caciques, que aseguran tener filiación política determinada, se pasan con armas y bagajes al partido contrario, cuando manda, sólo por sostenerse en el feudo que sacia sus desordenados apetitos.

Nosotros no culpamos ni podemos culpar de lo que ocurre á esos degenerados.

Hombres sin dignidad y sin conciencia no tienen más aspiración que la de enriquecer á los suyos, á costa de los infelices á quienes cupo la desgracia de vivir en sus dominios y cumplen con verdadera entereza el plan que sus perversos instintos, les trazan.

Los verdaderos culpables son los que teniendo como tienen en sus manos, el medio de poder eliminarlos para siempre, permiten su continuación en la política, admitiéndolos á su lado cuando son necesarios, solo por no molestarse en buscar hombres honrados que los sustituyan.

Si otra fuera la conducta de los jefes de la política, desaparecerían esas eternas sanguijuelas del pobre labriego, y desempeñados los cargos rurales, por un personal que hiciese depender su permanencia en ellos, del cumplimiento del deber y de una conducta correcta, se ahorrarían muchas lágrimas y el pueblo gallego entraría francamente en un período de prosperidad, necesario para el desenvolvimiento de su riqueza.

No desconocemos que la política tiene exigencias que pugnan, en muchas ocasiones, contra un recto proceder; pero creemos que con buena voluntad y constancia por parte de los que dirigen, podía modificarse un estado de cosas tan desastroso, creando costumbres mas en armonía con los derechos concedidos á los pueblos.

La patente otorgada para gobernar un distrito á caciques de malos sentimientos, es en la mayor parte de los casos de tan tristes consecuencias, que si los que tienen autoridad para darla, conociesen al detalle el uso que de ella se hace renunciarían de buen grado á la política, antes que contribuir con su intervención á que se consumen las mayores iniquidades.

BUEN SITIO PARA NUESTROS SOLDADOS

Gestionan desde hace días, las autoridades de la vecina capital, el arreglo de locales apropiados para dar cómodo alojamiento, á los pobres soldados que regresan de Santiago de Cuba.

Si se tratase solamente de edificios cubiertos que no precisasen obras de importancia, nada hubiéramos dicho respecto al particular; pero tratándose también de buscar terrenos para construcción de barracones en que han de albergar á los enfermos ó á las fuerzas de la guarnición que tengan que dejar su sitio para los que vienen, nos permitimos proponer para el objeto un magnífico lugar, propiedad del Estado, que reúne inmejorables condiciones.

En la parte alta de la Granja experimental existe una gran porción de monte que sin exageración tiene cabida desahogada para mil plazas.

Improductiva por su mala calidad, es en cambio excelente para constituir en ella un sanatorio ó hospital, por las buenas condiciones higiénicas en que está situada.

Minada además en todas direcciones, para recoger por medio de cañería la escasa agua que allí nace, se halla en un estado de saneamiento tal, que puede cualquier persona, por delicada que se encuentre, acostarse sobre su suelo á cualquier hora del día ó de la noche, en la seguridad de que la humedad no ha de molestarle.

No hace mucho tiempo que la Diputación provincial, proyectó en el mencionado sitio la construcción de edificios de beneficencia, fundada precisamente en las excepcionales condiciones de que está adornado; pero deshechado el pensamiento

por falta de recursos, apesar de haberse hecho ya trabajos por los arquitectos respectivos, quedaron las cosas en tal estado.

Si el ilustrísimo señor Gobernador civil de la provincia considera de utilidad para el humanitario objeto que señalamos, la finca de referencia, antecedentes tiene en las oficinas provinciales que no han de contradecir nuestras aseveraciones.

No consiste la misión de las autoridades, en buscar terrenos solamente. Es preciso que estos sean de los mejores, en consonancia con la aplicación que ha de dárseles.

OFRECIMIENTO

El digno y competente médico de la Sociedad de socorros mutuos de este distrito «La Moralidad», Sr. D. Demetrio Echevert, se ha acercado á nuestra redacción para manifestarnos, que si las autoridades de la capital llevan á cabo el pensamiento de instalar camas para los soldados que regresen de Cuba en la llamada Fábrica de puntas del Camino de la Estación ó en otro punto de las afueras, se compromete á prestar gratuitamente sus servicios mientras sean necesarios, para la cura de los enfermos que los precisen.

Dicho médico vive en la actualidad, muy cerca del sitio señalado para sanatorio, por lo que resultaría beneficioso para esos desgraciados, que se aceptase su ofrecimiento.

Al hacerlo público por medio de LA MONTAÑA, para que llegue á conocimiento de las autoridades á quienes compete el asunto, felicitamos sinceramente al señor Echevert por acto que tanto dice en favor de sus humanitarios sentimientos y le agradecemos la distinción que nos hace, eligiéndonos por intérpretes de tan plausible determinación.

ADIOS COLOSO

El periódico mejor informado de la región, publica en uno de los números de la semana pasada, el manifiesto dado por Paterno al pueblo filipino.

Al insertarlo dice haberlo recibido por el correo de Filipinas; y por cierto resultó de actualidad, toda vez que ni en la Coruña ni en el resto de España se conocía el tal manifiesto.

El periódico de que se trata pudo sin embargo adelantar en cerca de veinte días la publicación de dicho documento, porque lo copió LA MONTAÑA en su segundo número y fué remitida con una puntualidad digna de mejor suerte á la redacción del colega.

Pero lo que dirá *La Voz de Galicia* copiado á nuestros paisanos:

Las cosas hay que tomarlas como de quien vienen.

Y viniendo de LA MONTAÑA aun cuando *ver-
tiera* pérlas, son de cobre.

Y como las vierta un pobre
nadie se baja á cojerlas.

El que no quiere caldo tres tazas

Apesar de los escándalos que en tiempos pa-
sados se formaron en este distrito con motivo de
cuentas municipales presentadas por algunos re-
caudadores de funesta memoria, el vecindario ig-
nora en absoluto quienes fueron los causantes de
que el Ayuntamiento de Santa María de Oza, de-
ba á la Hacienda y á la Diputación cantidades
enormes.

Para que la opinión no se estravie creyendo
que todos metieron la mano hasta el codo, muy
pronto empezaremos á publicar las cuentas mu-
nicipales de todos los que desempeñaron aquel
destino, con los folletos que en pro y en contra de
los mismos vieron la luz en este término.

En este mundo de convencionalismos va siendo
preciso hablar muy claro, para que no pasen por
personas decentes los que debieran esconder, de
manera que no se recordasen, procedimientos
que merecen ejemplar castigo.

No lo hubiéramos hecho si los interesados no
lo solicitasen con sus terquedades, pero en vista
de su actitud prometemos colmar la medida.

Predicar en desierto

A pesar de nuestros ruegos á las autoridades
para que ayudasen á la Corporación municipal
de este distrito, en la adopción de resoluciones
que pongan de una vez término á este caos ad-
ministrativo, continúan usando el procedimiento
de enviar comisionados de apremio que empeo-
ran la situación.

Uno de los días de la semana entrante visitará
el Ayuntamiento á los Ilmos. señores Goberna-
dor civil, Delegado de Hacienda y presidente de
la Diputación provincial, con el fin de saber á que
atenerse respecto al alcance que ha de tener la
protección que necesita, para presentar proyectos
indispensables á la buena marcha administrativa
del distrito.

Si la conceden tan amplia como se precisa,
continuarán los concejales en sus puestos; pero
en el caso contrario, se retirarán á sus casas con
la conciencia tranquila de haber puesto de su par-
te cuanto podían, para agradar á la opinión, y
deseando que los que ocupen sus puestos, tengan
más fortuna.

Como no son concejales de oficio, no tienen
porque comprometer su tranquilidad y sus inte-
reses por no hacer otra cosa que recibir y salu-
dar á apreciables personas, que con penosa fre-
cuencia se presentan como comisionados de apre-
mio, con treinta reales diarios.

Tienen bastante que hacer en sus casas dedi-
cándose á sus habituales ocupaciones.

COSAS

Hay momentos en esta vida, que si fuera fá-
cil trasladarse á la luna, valía la pena de hacer
el viaje, solo por no presenciar las cosas que
pasan en nuestro viejo planeta.

Porque ¡cuidado que ocurren cosas...!

Doña Rufina Sarillo esposa de un propietario
de bienes inmuebles y semovientes, tiene la
manía de las grandezas.

Conociendo como conocía el árbol geneológi-
co de toda su familia, hasta la cuarta ó quinta

generación, aseguraba que sus abuelos des-
empeñaron cargos importantes, y no se amol-
daba á conceder su amistad á quien previa-
mente no le enseñase carta de nobleza, ni esta-
ba conforme con la mezcla de clases, ad-
mitida en la sociedad moderna.

Porque lo que ella decía. Mi abuelo por par-
te de padre fué ministro en tiempo de Carlos
III; y el papá de mi mamá, percibía en Ponfe-
rrada, lo que todos los vecinos tenían obliga-
ción de darle. Viniendo de tan ilustres próceres
ya ya V. á intimar con personas que no han te-
nido otros principios, que la herencia de un
lendero de ultramarinos, ó un matrimonio
afortunado. Así es que hablo con todo el mun-
do y en todas partes me presento, porque se
que agradecen la *llanza* con que desciendo á
darles esa satisfacción de amor propio, que
nada me cuesta; pero igualarse uno á ciertas
gentes, aun cuando en la apariencia sean pre-
suntuosas, no lo haré nunca. Creo que la noble-
za debe mantener en secreto la superioridad
de *origen*, esperando la restauración de antiguas
prerrogativas.

Esta manera de pensar de Doña Rufina cau-
saba serios disgustos á su *cara mitad* que des-
cendiendo por línea directa de molestos in-
dustriales, nunca tuvo mas títulos nobiliarios
que la honradez legendaria de todos sus as-
cendientes.

A veces D. Sisevuto, que es muy amante de
la familia, invitaba á su consorte á casa de
amigos con quienes llevaba buenas relaciones
y á los cuales apreciaba de verdad.

¿Vamos á pasar la tarde con Ruperta?

—Como quieras —contestaba Doña Rufina.—
No me gusta mucho porque no conviene que
tomen confianza. Ruperta es hija de una cham-
bona y no debemos dar pretexto á la gente pa-
ra que nos crea de la misma clase, frecuentan-
do su trato, mas de lo debido.

—¿Vamos á ver á Narciso?

—Si lo deseas bueno; pero hago un verda-
dero sacrificio, solo por agradarte. Sino fuese
eso debes comprender, que no nos favorece
nada, visitar á quien no puede compararse
con nosotros.

Porque eso, si. Doña Rufina terminaba siem-
pre por aceptar y era aficionadísima á verlo y
saberlo todo, aun cuando no interesase mas
que á personas de *clases muy distintas* de la
suya, siempre que hubiese consignado, por
anticipado, la mas solemne protesta de mante-
ner sin manchar la *altura* de su alcurnia.

Mucho ideó el bueno de D. Sisexuto, para
curar á su esposa de manía tan insoportable.

Cuantas veces tocaban el asunto de las *noble-
zas*, se discutía acaloradamente por ambos
cónyuges, y siempre salía con la suya Doña
Rufina, por el temor de su esposo, á los ata-
ques nerviosos que solían acometerla, cuando
se escitaba demasiado.

La muerte de una tía de Doña Rufina trajo
la tranquilidad al seno de la familia.

Obligado D. Sisevuto á presentar certificacio-
nes de nacimiento, para acreditar el derecho
de su esposa, al pequeño caudal dejado por la
finada, tuvo ocasión de ver en los respectivos
archivos parroquiales las partidas sacramenta-
les de los *famosos hidalgos*, que inocentemente,
eran la causa de sus disgustos matrimoniales.

Resultaron ciertos los fundamentos que do-
ña Rufina alegaba, para comprobar la nobleza
de sus antepasados.

Su abuelo paterno, había sido alguacil del
juzgado de paz del Ayuntamiento de Trazo en
1779 y llamado ministro por consiguiente, en-
tre todo el vecindario; y el materno, recibía en
las calles de Ponferrada la limosna que los ve-
cinos podían darle, de caridad y obligados por
las obras de misericordia.

Desde entonces Doña Rufina, que sufrió una
decepción espantosa, solo piensa en el sacrifi-
cio que hicieron las *clases bajas*, resistiéndola.

RONCHA.

CONVERSA

V

—Sabela.

—¿Que ques, Bartolo?

—¿Non ven Farruco por ahí?
—¿Que Farruco?
—O da horta.
—¿E non habrá un D. Farruco? Ti c'os anos perdel-a
crianza ¡Pois vos fumes ten ó rapás pra que o chamen co-
ma se fora un probe!
—Muller eu trato á xente como á tratei sempre: é se lle
parce mal que se deite.

—Pois xa non son d'ese xeito. As presonas deben levar ó
alauco que merecen é Farruco xa cuas que lle falta pouco
pol-o que me dixo ó outro día, pra chegar á mais que maor-
domo. Haste fixar en que sabe as catro regras é lé nos pre-
cisos de corrido, qu' inda ahí unha ves veulle á Marica o
sono cartá d'un mozo, de letra moy enrevesada, é non hou-
bo home n'a parroquia que á l'ese mais que él.

—Eso non ten que ver muller. Farruco, podo decir que
foi agarimado por min de pequeno, é sempre nos quixemos
ben. ¿El veu?

—¿Pro ti coidas que é un azacán, coma Míngos? Xa ve-
rás como tes que velo na casa, se lle queres decir algo.

Inda ven á tía Sabela non acabou de contestar ó home
petaron á porta.

—¿Quen vay?

—Servidor.

—¿Que quería?

—¿Covijase aquí Bartolome Bendamio digo Candamio?

—Aquí non señor. O dono da casa é Bartolo Garsía pra
servir á Dios é á ostede

Sabela o home

—Mira que xa che teño visto chamar Bartolomeu os se-
ñoritos da Cruña....

—Pois que vayan alcumar á quen os fixo: pro por decon-
tado veremos que é.

Baixa ó tío Bartolo é abre á porta.

—Adios Farruco. ¿Quen te había de conocer falando cas-
tillano? ¿E ti non sabes como me chamo?

—De pequeno sabía que V. lo distingian por Bartolo pro
eso en en jallego que en castillano quer dicir Bartolome.

—¿E ti non podes falar como sempre?

—Esquencíome. Ya oste ve, des que se roza uno con
guente de carrera y de la endustria, perde uno hastra e
acento.

—Pois eu antes de porder ó alento quero estar millor en-
tre xente do paso miudo é d' oficio.

—No dijo el alento; dijo el acento.

—¿E con que se come eso?

—Eso, quer decir que cambea la vos; porque antes yo ti-
ña la mia moito mas gruesa, y d' andar con xente fina, se
me barrio toda, así es que agora cuase no me entiendo la
clas baga.

—Home sendo así pra oírte tiñan que ser presonas altas
que che chegasen c'a orella á cerca d'os fuciños, porque se
son pequenas, canto fales é o mesmo que se cantara un ca-
rro: pro eu noto, que non tes á vos tan suable é que inda
outros que á teñen menos írcia qu' á tua se on de mais
lonxe.

—Oste no intiende de esdrijolos gramaticales.

—Ay home non, nin me fai falla. Chameite porque tiven
con Míngos unhas parolas é comprendin que non facia na-
da porque é moy pedazo de xunta á cola: procateime de que
ti xa de pequeno che gustaba bracear, com'a quen dis, é fi-
xen de conta que ningen podía escoitar, con mais caletre,
moitas cousas que teño que decir. Se queres, queres é se
non alá ti, que por eso no me perxudicas nada. Teño inda
moita xente de quen botar man.

—Yo no teño encomeniente; pero muchas de las palabaa
que oste me dico coase no las penetro. Nel comercio todo
se habla por pesos fuertes, así es que ya no se lo que quie-
re decir rayales ni pesetas.

—E logo tamén tuveche *rozadura* d'e comercio?

—Pois ya pasa de un *lustre* que no hago mas que man-
dar para fuera tonaladas.

—¿Tonaladas de lustre? Moitos zapateiros debe de haber.

—No, de predutos del país.

—Ben home, ben eu pareceme que ti non quedache aleu-
to des que foi d'a untura de marras.

—¿Que untura?

—¿Non te acordas d' aqu la ves, que estiveches enfer-
mo, é déronche unha medecina que te loyaba pra a sepoltu-
ra, se non tes *farina* cerca?

—Daquella fué una inquivocación.

—Mira Farruco. Falas com'a á xente se queres, é se
non baste con Dios porque pra non entenderte valme mais
falar con Sabela.

—Se me bago un poco poida que lo vaya intindiendo.

—Ai eso ben. Pois como che iba dicindo, cando caiches
n'aquella frebe, puxéchesme c'unha miixa de cuidado. Co-
mo á tua muller saíeu dando borros pol-a escaleira cando
entrou ó cerroxano, é ti despois lle chamabas medequillo,
pensei que non che pasaba tan axiña; pro xa vin que eres
de boa masa, porque os poucos días xa non te acordabas de
nada.

—No es de presonas nobles gardar rencor como decía el
gran piensista inglés abate l'aria.

—Ay home; que enterado estás das cousas dos ingleses.

—Tambien me corresponde. Ali no se habla se no por
libras.

—A lé que debe ser boa terra. Aquí pouco lle falta para
non fálarse mais que por cuarterons. Pro deixémos esas cou-
sas é vamos o conto. Como íbamos decindo antes d' aque-
la frebe inda falabas con nos, pro desque volvíche á esma-
llar é á facer pernas, xa non miras á naide. Ti loyabaste ven
cos viciños é non tiña ningen que chafarte mais que os
mesmos con quen andas agora; porque pra teu goberno de-

bo decirhe que tanto Mingos como os outros cortábanche cada calzón que había que velo. Pro desque che deron polo que din, un mandião, xa te fixeches outro é non se chega á ti aunque se trouxera un varal d'esos de sacudir as castañas.

—Eso les parece á ostés, lo demás soy el mesmo.
—Xa ó sei home, pro ti comprendes com-a eu que non se poden atar as linguas do mundo, é as linguas din que te fixeches un vanidoso.

—Lo din ciertas gentes que tienen envidia de mis alcances.

—Pro tes alcances ou estás alcanzado?
—Hablo de los alcances de la memoria.
—Ah... pensei que decias que alcanzabas, porque estonces si que che terían unha miña de cobiza.

—Ya veo yo que tengo que pararme un poco en la pre-nunciación pra que osto me entienda, y si me paro á re-cu-r-dar un poco poida que caija otra vez nel jallejo.

—Pois era millor unha cousa. Como eu non estou des-ocupado mais que os domingos, cuasque podías cavilar esta somana é pra á que ven poida que xa che esquecesen as outras linguas que aprendiche, é podíamos falar com'a no país, porque teño moitas cousas que decirhe.

—Pues es mucho mais millor.
—Esdestonces vaite con Dios hastra domingo.
—Quede con El Bertolome.

—Home chamame Bartolo, que parece que no me vai ben.

—Non puedo, hastra domingo, me ha de custar mucho trabago.

—Pois non quero que me alcumes entramentes non vol-ves á adeprender.

NOTICIAS

Se han presentado en esta redacción varios indus-triales de la parroquia de Oza, manifestándonos que en el camino público que de la carretera conduce á la iglesia, se han instalado diferentes industriales de fue-ra del Ayuntamiento que imposibilitan, á los que pa-gan religiosamente en este término, la venta de sus géneros.

No nos oponemos á que todos se ganen la vida de manera lícita, sean ó no vecinos del distrito; pero creemos que mas derecho tienen los que en él pagan, á beneficiarse de los terrenos públicos, que los que no contribuyen con nada á las cargas municipales.

Llamamos la atención del señor Alcalde sobre este punto y le rogamos procure atender en primer término á sus administrados, pues, no es justo que solo se les tenga en cuenta para la recaudación de impuestos.

Las personas que acompañaron al cementerio de Oza en la tarde del día 11, á una jóven que murió en el lugar de Terranova, presenciaron en sitio tan sa-grado un espectáculo repugnante.

Embriagado completamente el sepulturero, é imposi-bilitado, por su estado, de cumplir su fúnebre cometi-do, estuvo expuesto dos ó tres veces á caer en la fosa abierta para recibir el cadáver de referencia y entre-tenido en blasfemar en forma destemplada, sin impor-tarle la santidad del lugar, no hubiera terminado la operación, con escándalo de los presentes, si el sacrís-tán de la parroquia no lo separase de su puesto y no procediese á verificarla.

Llamamos la atención del encargado del cementerio, sobre un hecho que no favorece nada el cuidado conque se elige el personal, y esperamos que se tomarán las oportunas medidas para que no se repita.

En la tarde del día 12, recibió cristiana sepultura en el cementerio general de la Coruña la que fué en vida Doña Concepción García Groves, esposa de nues-tro amigo y subscritor D. Santiago Fernández.

Acompañamos en su natural sentimiento al viudo y demás familia, deseándoles la mayor resignación para resistir tan irreparable pérdida.

De una manera misteriosa llegó e nuestro poder la carta que á continuación publicamos. Decimos mis-teriosa porque la entregó un niño de trece años que se empeñó en guardar silencio respecto á su vecindad y persona que se la había dado:

«Sr. Administrador de LA MONTAÑA.—Muy Sr. mio habiendome; enterado del n.º 5 de dicho periodico que, V. tan dignamente preside; veo que en el Castillo de San Diego hubo de pasar un lamentable suceso y, pongo en su conocimiento que no han sido tres jóvenes, que libraron de la muerte á dichas mujeres y un niño. Tan solo ha sido el unico que se arrojó al agua, Jose

Suarez García, parece mentira que habiendo allí tanta gente presenciando haya quien diga que fueron otros á ayudarle en tan humanitaria acción

Deseo de V. no se le pase por olvido
Oza S.ª María 8 de Agosto 1898

Un suscriptor.»

No precisaba el autor de la carta inserta tomar tantas precauciones para que nuestro semanario rectifi-case el suelto del último número á que aquella alude.

Hemos comprobado perfectamente que el único que se echó al mar y salvó á las mujeres que estuvieron en peligro, fué José Suárez García, pues los demás presen-ciaron impasibles el hecho.

Solicitamos de las autoridades recompensen como se merece al mencionado jóven que con exposición de su vida evitó una verdadera desgracia,

Se ha presentado en nuestra redacción D. Santiago Fernández, maestro barbero de la calle de Caballeros, de la vecina Capital, suplicándonos hágamos público su agradecimiento á todas las personas que tuvieron la atención de concurrir al entierro de su finada esposa Doña Concepción García, y en especial al gremio de barberos y peluqueros que, dando una verdadera mues-tra de compañerismo, casi acudió en masa:

Cumplimos dicho encargo con la mayor satisfaccióu.

Desde el día de hoy hasta el 17 del actual, tendrá lugar en la parroquia de Santa Maria de Oza, la fiesta que se celebra anualmente en honor de la patrona.

En los seis días que tuvo de duración la que se cele-bró en San Cristóbal das Viñas, no hubo que lamentar el menor accidente, divirtiéndose todo el mundo con la mayor tranquilidad.

Es indispensable que la juventud de Oza, imitando tan laudable conducta, ponga de su parte los medios para que el resultado sea el mismo.

Vigilando á los que vengan de fuera del distrito con intención de promover cuestiones, y señalándolos á la Guardia civil si fuese preciso, marchará tolo con el mayor orden, porque desde luego aseguramos que entre los vecinos ha de ser una casualidad que se armen pendencias.

Rogamos, pues, á los jóvenes encargados de la cele-bración de la fiesta sigan nuestras indicaciones con lo cual evitarán censuras que en otro caso seremos los primeros en formular.

Si no fuera moda para los coruñeses asistir á la playa de Riazor á contemplar las bellas que allí acuden á tomar el baño, de seguro no habían de ignorar que en este distrito existen magníficos sitios en donde, sin peligro de ningún género, podían bañarse en mejores condiciones que en la vecina capital.

Sobre todo los aficionados al pedaleo podían hacer algún ejercicio y en treinta minutos estaban de vuelta en la Coruña con el baño tomado y sin perder nada de su actitud, para manejar la bicicleta.

Un baño en las cañas del Paraje, con una chuleta asada á la parrilla en casa de Carnicero, es en esta temporada el *sumum* de la felicidad.

Varios vecinos del distrito se nos quejan de que tie-ne tan abandonada la junta municipal de Sanidad, los asuntos encomendados á su cuidado, que de seguro no habrá pueblo en España mas espuesto á una epidemia, en la presente estación,

Nos dicen que hay lugares muy poblados, cuyas ca-lles están llenas de estercoleras que pueden ser un pe-ligro seguro para la salud pública.

No desconocemos lo mucho que podía hacerse si hu-biese verdadera voluntad en los individuos que compo-nen la junta; pero resulta procedimiento muy corriente en este país el mayor abandono en cuestiones de tanta importancia.

Sin ir mas lejos, en la calle de Caballeros de la ve-cina Capital, existe una cloaca inmundada que por ver-dadero milagro no ha iniciado ya alguna enfermedad contagiosa.

Sin alcantarilla de ninguna especie á pesar de los cursos conque cuenta el ayuntamiento, se verifica en la cuneta de la carretera el desagüe de toda, las casas haciendo intransitable, por el mal olor que despiden, la mencionada calle.

Llamamos la atención de las juntas de Sanidad de ambos Ayuntamientos, á fin de que adopten las medi-das conducentes á la desaparición de tal peligro,

Poco dura la alegría en casa de los pobres.

Cuando tanto contento había causado en muchas familias pobres de la vecina Capital, la suspensión del cobre de derechos de consumos impuestos sobre la pa-tata, vino una disposición superior á echar por tierra las ilusiones de la gente desheredada.

Si fuese una cuestión que beneficiase á las clases aco-modadas, despues de haberse suprimido los derechos había de tardarse en restablecerlos.

Retiramos nuestra felicitación á los ediles coruñeses, que según nos dicen, no estuvieron á la altura de su misión.

CANTARES

El que se encuentre contento
y por su gusto se enfade;
no tiene en ningún momento
que aplicar la culpa á nadie.

Si tuvieras corazón
como tienes mala idea,
podíamos con razón
escaparnos de esta aldea.

Eras dueño de un lugar
que producía de veras,
y por tu modo de andar
no produce mas que piedras.

En tu afán de serlo todo
te metistes en un lío;
y estás mas lleno de lodo,
que cuanto posa en el río.

Por sostener tus caprichos
comprometiste á tu gente,
y hoy ya dicen ciertos vichos
que debiste estar demente.

Si no fueras tan zoquete
y tan falto de sentido,
no estarias en un brete,
como el en que estás metido.

CHUSMA.

CHARADA

La primera repetida
sirve para señalar,
la mujer que en esta vida
tiene á nuestro afecto, mas.
En la primera y tercera
un adjetivo verás,
que señala en quien lo lleva
no muy buena cualidad
Si á la segunda le agregas
una z á su final;
tendrás de fruta una muestra
que no se da en el peral.
Si el todo quieres saber
sin costarte gran trabajo,
busca un nombre de mujer
que no está en el calendario.

CHUSMA

JEROGLIFICOS COMPRIMIDOS

Te 2 ni

La solución en el número próximo.

A la charada: *Capeador*.
Al jeroglífico primero del número pasado: *Encarnación*.
Idem al segundo: *Hay más días que longanizas*.

CHUSMA.

LA CORUÑA: IMPRENTA Y LIBRERÍA DE CARRÉ.

LA MONTAÑA

SEMANARIO DEFENSOR

DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES
DEL DISTRITO

DE

SANTA MARÍA DE OZA

REDACCIÓN:

LUGAR DE PALABEA

ADMINISTRACIÓN:

CAMINO DE LA ESTACION, núm. 96 (Coruña)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Al mes. 0'50 pesetas
Número suelto 0'10 id.

"EDILBERTO,, COGNAC FIN CHAMPAGNE.--PROBAD.

LA DELICIOSA

GRAN FABRICA DE GASEOSAS Y AGUA DE SELTZ
DE

MIGUEL ALONSO MUÑIZ

Camino de la Estación, número 67

LA CORUNA.

Esta fábrica, montada en el Depósito de *La Estrella de Gijón*, sólo emplea agua filtrada y componentes de primera calidad.

Ofrece al público sus inmejorables productos en las diversas clases que elabora.
Gaseosas de Limón, Naranja, Grosella, Frambuesa, Piña y Eresa, -Agua de Seltz: esto casi constituye una especialidad de esta Fábrica por el esmero con que se elabora empleando siempre en ella el bicarbonato de sosa, y la mejor prueba de esto es los muchísimos sifones que á establecimientos y particulares se venden.

De venta en todos los cafés, ambigús, establecimientos de ultramarinos, en la Fábrica y á domicilio por los carros de la misma.

BARBERIA "LA ESPERANZA,

Camino de la Estación, número 80

Las personas de cutis delicado pueden acudir á servirse en esta casa en la seguridad de que saldrán altamente complacidos.

CARBÓN

En el Camino de la Estación número 07, se vende excelente carbón de cok, piedra y de plancha.

Como cuesta lo mismo que en el interior de la población, resulta beneficioso para las familias de las afueras.

Premiados en la Exposición Universal de Chicago

CHOCOLATES ESPECIALES

FABIAN OASADO
Juana de Vega 3.-Coruña

DE

Gran Fábrica de Chocolates movida á vapor

El Fénix Coruñés



NORDEUTSCHER LLOYD

Compañía de vapores-correos
del Lloyd Norte Alemán de Bremen

Servicio de la América del Sur

SALIDAS DE LA CORUÑA CADA 14 DÍAS

Para Montevideo y Buenos Aires directamente, sin escalas en el Brasil, saldrá de la Coruña el 26 de Agosto el vapor

MARK

Admite carga y pasajeros de 1.ª y 3.ª clase.

Servicio de la América del Norte.—Salidas de Gibraltar para Nueva York cada tres veces al mes.

Se facilitan toda clase de pasajes para esta línea, que es la más cómoda, elegante y barata para los pasajeros de España.

Para mas informes dirigirse en la CORUÑA, a los agentes de la Compañía, Sres. **López y Meyer**, Plaza de Mina 1.

Sub-agente en Betanzos; Sr. D. VALENTIN PUENTE.

En la imprenta de Carré, Real 30, se hacen toda clase de trabajos tipográficos.

TARJETAS POSTALES

con vistas de Galicia y otras regiones de España, se venden en la imprenta y librería de Carré, Real 30.